

**DOCUMENTO DE TRABAJO**

# **Analfabetismo de Intención**

*El fallo invisible que ocurre antes del prompt: por qué las empresas no saben hacerse entender por la inteligencia artificial*

**Ramón Alejandro Maldonado Díaz**

Evoka  $\Omega$  Research Group · Black Ring Business

Guadalajara, México — Julio 2026

Serie TICE — Documento conceptual N.º 3

## Resumen

El discurso empresarial sobre inteligencia artificial asume que la barrera de adopción es técnica: aprender la herramienta, aprender el prompt. Este documento propone que la barrera real está un paso antes y es más antigua que la tecnología: la mayoría de las personas en las empresas no sabe pedir. No sabe convertir una necesidad real — que sí tiene, y que sí le duele — en una petición que una inteligencia pueda entender y servir. Nunca llegan al prompt engineering, no porque les falte el curso, sino porque el fallo ocurre antes de escribir la primera palabra.

A este fenómeno lo llamamos Analfabetismo de Intención (en inglés: Intent Illiteracy): la incapacidad de articular lo que se necesita ante un sistema que solo puede servir lo que se le articula. Es el analfabetismo funcional de la era de la inteligencia aplicada — la persona sabe teclear, la interfaz responde con fluidez, y precisamente por eso el fallo es invisible: la máquina siempre contesta algo, y una respuesta genérica a una petición vacía se siente como servicio, no como síntoma.

El documento define el concepto, descompone sus tres fallos característicos, explica el mecanismo que lo vuelve invisible y autoperpetuante, lo delimita de conceptos vecinos (alfabetización en IA, el 'nuevo analfabetismo' de la confianza ciega, la brecha de habilidades digitales), y lo sitúa como la pieza que completa el marco BRB: el Analfabetismo de Intención es el déficit, el Método de Ingeniería de Intención (MII) es el tratamiento, y la Infraestructura Cognitiva Económica (TICE) es el entorno donde ese tratamiento se convierte en productividad. Se presenta como propuesta conceptual con una predicción falsable, no como hallazgo empírico validado.

**Palabras clave:** analfabetismo de intención, articulación de necesidades, delegación cognitiva, adopción de IA, pequeñas y medianas empresas, alfabetización en inteligencia artificial.

*El analfabetismo de esta era no es no saber leer. Es no saber pedir.*

## 1. El fenómeno: el fallo ocurre antes del prompt

Obsérvese lo que realmente pasa cuando un empresario promedio se sienta frente a un sistema de inteligencia artificial. No es que escriba un prompt torpe: es que no tiene claro qué vino a resolver. Escribe «hazme un plan de marketing» sin poder decir para qué producto, contra qué competencia, con qué presupuesto ni para qué decisión. La máquina — que solo puede servir lo que se le articula — le devuelve un plan genérico, correcto para el promedio e inútil para él. El empresario concluye una de dos cosas: que la IA «no sirve para su negocio», o peor, acepta el plan genérico y lo ejecuta.

La industria diagnostica ese episodio como un problema de habilidad técnica y receta cursos de prompts. El diagnóstico está un nivel equivocado. El prompt es la última milla de un trayecto que tiene tres tramos anteriores — saber qué se necesita, saber qué preguntar, saber hacerse entender — y la persona se quedó varada en el primero. Enseñarle sintaxis de instrucciones a quien no puede articular su necesidad es enseñarle caligrafía a quien no tiene nada que decir.

Este patrón tiene la estructura de un analfabetismo funcional. El analfabeta funcional clásico descifra letras pero no puede usar la lectura para operar en el mundo: llena el formulario sin entenderlo. Su equivalente en la era de la inteligencia aplicada sabe usar la aplicación — teclea, envía, recibe — pero no puede usar la interacción para decidir mejor: pregunta sin saber qué necesita y acepta sin saber evaluar. La alfabetización que le falta no es digital ni técnica. Es intencional.

## 2. Definición formal

**Definición.** El **Analfabetismo de Intención** (Intent Illiteracy) es la incapacidad de convertir una necesidad real en una petición que una inteligencia — humana o artificial — pueda entender y servir. Comprende tres fallos encadenados, cada uno condición del siguiente:

Fallo	Qué no puede hacer la persona	Cómo se ve en la práctica
<b>1. Fallo de diagnóstico</b>	No sabe qué necesita. Tiene un malestar (ventas bajas, caos operativo) pero no un problema formulado.	Pide soluciones de catálogo: «hazme un logo», «dame ideas», «un plan de marketing».
<b>2. Fallo de formulación</b>	No sabe qué preguntar. Aun intuyendo el problema, no puede convertirlo en una pregunta cuya respuesta cambie una decisión.	Preguntas sin decisión detrás; conversaciones que terminan en «interesante» y en nada.
<b>3. Fallo de transferencia</b>	No sabe hacerse entender. No transfiere el contexto que hace a su caso distinto del caso promedio.	Respuestas genéricas tomadas como definitivas; «la IA no entiende mi negocio».

Los tres fallos ocurren antes de que la calidad del prompt sea siquiera relevante. Por eso la capacitación en prompts no los corrige: opera aguas abajo del daño.

### 3. El mecanismo: por qué es invisible y se perpetúa

El analfabetismo clásico se descubre solo: quien no sabe leer se topa con el texto y el fracaso es inmediato y evidente. El Analfabetismo de Intención tiene la propiedad contraria, y esa propiedad es lo que lo hace peligroso: es invisible para quien lo padece, porque la máquina siempre responde.

Un sistema de IA generativa nunca devuelve silencio. Ante la petición más vacía produce una respuesta fluida, estructurada y con tono de competencia. La persona que no supo pedir recibe algo que parece servicio — y no tiene, por definición, el criterio para notar que recibió el promedio de internet en lugar de una respuesta a su caso. El fracaso de la transacción queda enmascarado por la cortesía del sistema. Donde el analfabeta clásico se estrella contra el texto, el analfabeta de intención resbala sobre la respuesta: no hay golpe, no hay señal, no hay aprendizaje.

De ahí se siguen dos consecuencias:

- **Autoperpetuación.** Sin señal de fallo no hay demanda de corrección. Nadie busca alfabetizarse en una habilidad cuya ausencia no percibe. El mercado de cursos de prompts prospera precisamente porque diagnostica el problema en la capa visible (la redacción) y no en la invisible (la intención).
- **Selección invertida.** Quien más lo padece, menos lo nota — y más convencido está de que «ya usa IA». La adopción nominal (tener la herramienta, usarla a diario) se disocia de la adopción real (decidir mejor gracias a ella). Una empresa puede ser usuaria intensiva de inteligencia artificial y analfabeta de intención al mismo tiempo; de hecho, es la combinación más común.

Esta invisibilidad tiene un espejo verificado en la evidencia experimental: profesionales asistidos por IA aceptaron soluciones incorrectas cuando llegaron envueltas en la fluidez de la máquina (Dell'Acqua et al., 2023). Si el juicio de consultores entrenados resbala sobre la respuesta plausible, el empresario sin método está inerme.

## 4. Delimitación: qué NO es

### 4.1 No es el «nuevo analfabetismo» de la confianza ciega

El discurso público reciente llama «nuevo analfabetismo» a usar la IA como oráculo: creer a ciegas lo que dice, delegarle el pensamiento. Ese fenómeno es real, pero es el fallo de salida — aceptar sin evaluar. El Analfabetismo de Intención es el fallo de entrada: no poder articular la petición. Son las dos mitades de la misma incapacidad (por eso el MII las trata juntas, fases 1-3 y fase 4), pero el fallo de entrada es lógicamente anterior y está sin nombrar. Quien no supo pedir no tiene contra qué evaluar la respuesta: la confianza ciega es hija de la petición vacía.

### 4.2 No es falta de alfabetización en IA (AI literacy)

La alfabetización en IA — entender qué es un modelo, qué puede y qué no, sus riesgos — es conocimiento sobre la herramienta. El Analfabetismo de Intención es un déficit sobre uno mismo: no poder explicitar qué se necesita. Se puede aprobar cualquier examen de AI literacy y seguir siendo analfabeta de intención; se puede ignorar cómo funciona un transformer y pedir con precisión quirúrgica. Los constructos son ortogonales, y el segundo — sostenemos — explica más varianza en resultados empresariales que el primero.

### 4.3 No es exclusivo de la IA

Aquí el concepto muestra su raíz más honda: el Analfabetismo de Intención es anterior a la inteligencia artificial. El empresario que no sabe pedirle a la IA tampoco sabía pedirle a su contador, a su agencia de marketing ni a su equipo — por eso compró servicios genéricos durante décadas y culpó a los proveedores. La IA no creó el déficit; lo desenmascaró y lo volvió carísimo, porque puso a cada persona frente a un servidor infinitamente capaz cuyo rendimiento depende por completo de la calidad de la petición. La inteligencia artificial es el primer espejo de aumento de la intención humana: amplifica exactamente lo que recibe, incluida la nada.

## 5. El lugar del concepto en el marco BRB

Con esta pieza, el marco queda completo y cada elemento tiene función propia:

El déficit	El tratamiento	La infraestructura
<b>Analfabetismo de Intención</b>	<b>MII — Método de Ingeniería de Intención</b>	<b>ICE / TICE — Infraestructura Cognitiva Económica</b>
Nombra el problema: la incapacidad de articular la necesidad ante una inteligencia.	Lo corrige: cuatro fases enseñables — intención, contexto, pregunta, juicio.	Lo escala: sistemas externos que capturan, procesan, prescriben y ejecutan.
<b>Diagnóstico</b>	<b>Método</b>	<b>Teoría económica</b>

La relación es clínica: no se vende un método a quien no sabe que está enfermo. El Analfabetismo de Intención es el concepto que crea la conciencia del problema; el MII es lo que se hace al respecto; la TICE explica por qué hacerlo produce crecimiento. En términos comerciales: el concepto abre la conversación, el método cierra la venta, la teoría sostiene el precio.

## 6. Predicción falsable

Para que el concepto sea más que retórica, arriesga una predicción medible: en empresas con acceso idéntico a herramientas de IA, un índice de Analfabetismo de Intención — construido evaluando a ciegas la calidad de peticiones reales (¿hay decisión anclada?, ¿hay contexto diferencial?, ¿hay criterio de aceptación?) — predecirá el valor económico obtenido de la IA mejor que las horas de uso, mejor que el gasto en licencias y mejor que los cursos de prompts tomados. Si el índice no supera a esos predictores, el concepto queda reducido a etiqueta y debe abandonarse.

Corolario testeable: la intervención que más reduce el índice no es enseñar a escribir instrucciones sino practicar la articulación de necesidades — el tramo 1-3 del trayecto. Esto conecta con la Predicción 3 del documento MII y comparte su diseño experimental de dos brazos.

## 7. Estado epistémico

- El Analfabetismo de Intención se presenta como propuesta conceptual con una predicción falsable, no como hallazgo validado. El término se verificó como disponible (no existe como concepto establecido en la literatura ni en el discurso de la industria) el 2026-07-06.
- La evidencia citada (Dell'Acqua et al. 2023 sobre aceptación de respuestas incorrectas) respalda el mecanismo de invisibilidad, no el concepto completo. Pendiente verificación 1:1 de la referencia antes de publicación formal.
- El índice de medición propuesto en la sección 6 está por construirse; sin él, la predicción no es estimable. Es el mismo instrumento que requiere la Predicción 1 del MII — un solo desarrollo sirve a ambos.

## 8. Conclusión

Durante veinte años el mundo empresarial habló de brecha digital: quién tiene acceso a la tecnología y quién no. Esa brecha se cerró sola — hoy la inteligencia más potente de la historia cuesta veinte dólares al mes y responde en segundos. Lo que quedó al descubierto cuando el acceso se volvió universal es la brecha que el acceso no puede cerrar: entre los que saben pedir y los que no. El Analfabetismo de Intención nombra esa brecha. Y nombrarla es el primer acto de alfabetización.

*La inteligencia artificial es el primer espejo de aumento de la intención humana: amplifica exactamente lo que recibe — incluida la nada.*

## Anexo A. Texto de presentación (versión comercial)

### Español

*El analfabetismo de esta era no es no saber leer. Es no saber pedir.*

La mayoría de las empresas no tiene un problema de inteligencia artificial. Tiene un problema anterior: sus personas no saben convertir lo que necesitan en algo que una inteligencia pueda entender y servir. Nunca llegan al prompt — el fallo ocurre antes de escribir la primera palabra.

A eso lo llamamos Analfabetismo de Intención. Y es invisible: como la IA siempre contesta algo, la petición vacía recibe una respuesta genérica que parece servicio. Nadie nota el fallo, nadie lo corrige, y la empresa concluye que «la IA no funciona para su negocio».

La buena noticia: se corrige. No con más cursos de prompts, sino aprendiendo a pensar para la inteligencia aplicada — intención, contexto, pregunta y criterio. Ese es el trabajo del MII.

## English

*The illiteracy of this era is not the inability to read. It is the inability to ask.*

Most companies do not have an artificial intelligence problem. They have an earlier one: their people cannot turn what they need into something an intelligence can understand and serve. They never get to the prompt — the failure happens before the first word is typed.

We call this Intent Illiteracy. And it is invisible: because AI always answers something, an empty request gets a generic response that feels like service. Nobody notices the failure, nobody corrects it, and the company concludes that AI does not work for their business.

The good news: it can be corrected. Not with more prompt courses, but by learning to think for Applied Intelligence — intent, context, question, and judgment. That is what the IEM is for.

## Nomenclatura oficial

- **Concepto (ES):** Analfabetismo de Intención
- **Concepto (EN):** Intent Illiteracy
- **Fenómeno mecánico asociado:** la petición vacía recibe respuesta plausible → el fallo es invisible → se perpetúa (el «resbalón sobre la respuesta»)
- **Trilogía BRB:** Analfabetismo de Intención (déficit) → MII / IEM (método) → TICE (teoría e infraestructura)

## Referencias

Dell'Acqua, F., McFowland, E., Mollick, E., et al. (2023). Navigating the Jagged Technological Frontier. Harvard Business School Working Paper 24-013. [Pendiente verificación 1:1 antes de publicar]

Maldonado Díaz, R. A. (2025). La Teoría de Infraestructura Cognitiva Económica. Documento de trabajo, Evoka Ω Research Group.

Maldonado Díaz, R. A. (2026). Pensamiento Intencional para IA y el Método de Ingeniería de Intención (MII). Documento de trabajo, Serie TICE N.º 2, Evoka Ω Research Group.